



INDICADOR POLÍTICO



CARLOS RAMÍREZ

carlosramirez@elindependiente.mx

http://elindependiente.mx

@carlosramirez

HUELGA, NO PARO SINDICAL, EN PODER JUDICIAL; VIOLAN CONTRATO LABORAL

Luego de su **derrota** legislativa en la decisión en la mayoría en las dos cámaras de cancelar la existencia de trece fideicomisos especiales, la Suprema Corte de Justicia de la Nación de la ministra presidenta Norma Piña Hernández se **metió** en una crisis interna en el Poder Judicial por el **paro** de labores durante tres semanas de los 54,000 trabajadores del sector judicial que interrumpió el ritmo de la justicia en **detrimiento** de los ciudadanos.

La decisión sindical se tomó como mecanismo de **apoyo** institucional a la ministra presidenta en su jaloneo con el poder legislativo, a pesar de que los fideicomisos **no** forman parte del contrato de trabajo y el Poder Judicial tiene a la mano los instrumentos **jurídicos** de la controversia constitucional y el amparo para revertir una decisión de **intromisión** del poder legislativo en la autonomía presupuestal del Poder Judicial.

Las **relaciones** obrero-patronales en el Poder Judicial se rigen por los reglamentos de trabajo muy **similares** a los que operan en las relaciones productivas trabajadores-empresas privadas. El modelo de paro funciona como acto de **protesta** de corto plazo, pero dejando el instrumento de la **huelga** como decisión legal ante violaciones a los reglamentos de trabajo o contratos laborales; los paros casi siempre han funcionado como decisión de un **día** y la mayor parte de las veces como acto de solidaridad política gremial.

El sindicato del Poder Judicial decretó de manera unilateral un **paro** de labores del 18 al 24 de octubre para presionar al Congreso y **cerró** las puertas de las instalaciones judiciales, dejando poco espacio al desahogo de los casos de Justicia y sólo para asuntos de **emergencia** y dentro de la modalidad de trabajo en casa. Ante el **fracaso** de la presión política sobre la Cámara de Diputados y la aprobación contra fideicomisos en el Senado, el sindicato anunció el mismo 24 que se **extendía** el paro de labores hasta el domingo 29 de octubre, cinco días más, aunque con la **inusitada** decisión sindical de que sería un paro **mixto** porque se permitía que los funcionarios que quisieran regresar a trabajar pudieran hacerlo.

La decisión sindical del segundo paro del 25 al 29 contó con el **apoyo** en modo de estímulo del Consejo de la Judicatura Federal, el organismo superior del Poder Judicial, según comunicado del secretario ejecutivo del pleno de la judicatura, magistrado José Alfonso Montalvo Martínez. En su reporte, el CJF **avaló** la decisión irregular del sindicato de un paro mixto, es decir que dejaron de trabajar como elemento de **presión**, pero sin ser obligatorio o decisión mayoritaria.

La decisión de la ministra Piña Hernández de **introducir** al sindicato en la crisis de los fideicomisos con un paro de labores que **afectó** la dinámica de la prestación de justicia fue un instrumento de **manipulación** laboral para influir sobre la autonomía legislativa para votar sobre el tema de los fideicomisos, pero, como señalaron importantes juristas, en el entendido de que **no** se ven afectadas las relaciones obrero-patronales, pero **manipulado** a la planta sindical de 54,000 trabajadores de base para intentar **obligar** a los legisladores a detener decisiones autónomas.

La ministra Piña Hernández arribó a la presidencia de la Suprema Corte y de la judicatura federal con un discurso de **confrontación** independentista con respecto a sus relaciones sobre todo con el **intervencionismo** discursivo del jefe del Poder Ejecutivo Federal, pero también en el fondo con actitudes de resentimiento con la anterior presidencia judicial del ministro Arturo Zaldívar Lelo de Larrea, a quien ha maltratado en decisiones burocráticas.

Además de maniobrar y manipular al sindicato judicial, la ministra Piña Hernández aceptó una propuesta de intervencionismo legislativo que había sido armada por las bancadas del Frente Amplio que impulsa la candidatura presidencial opositora de la **senadora** Xóchitl Gálvez Ruiz y la banca disidente del senador morenista Ricardo Monreal Avila. Es decir, que la ministra presidenta de la Corte **entró** de lleno a la lucha por la presidencia del 2024 a favor de la oposición, **violando** cualquier compromiso de no intervención en asuntos político-electorales. La **negativa** de la dirección política del Senado a recibir la presencia de la jefa del Poder Judicial debe ser interpretado como un **regaño** del poder legislativo al Poder Judicial.

Lo que queda por delante es el **reporte** que está obligada a dar la ministra presidenta de la Corte sobre los **daños** causados al proceso de justicia por los paros político de los trabajadores para **impedir** decisiones autónomas del poder legislativo.

Política para dummies: en política, dijo alguna vez el presidente Echeverría, el poder no es poder hacer lo que uno quiera.



El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.